

DOSSIER

LA PESADA HERENCIA II

_ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES

Pablo Molina Derteano y Patricia Davolos

Docentes investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

_DISTRIBUCIÓN Y POBREZA EN ARGENTINA AL CUARTO CUATRIMESTRE DE 2019

_EVOLUCIÓN DE PODER DE COMPRA DE NOVIEMBRE DE 2019 DE LA AUH Y LA

JUBILACIÓN MÍNIMA

Agustín Mario

Docente investigador, Universidad Nacional de Moreno y Facultad de Ciencias Sociales, UBA



Desde la creación del Centro de Estudios de Ciudad (CEC), en 2014, seguimos un conjunto de indicadores socio-económicos. Exploramos mediciones que puedan dar soporte tanto al diseño de la política pública, como al análisis de procesos complejos en torno a los que se despliega la cuestión urbana y sus derivaciones en materia social.

En este dossier compartimos tres informes que en su conjunto esperan dejar constancia de los daños producidos en la sociedad por el modelo regresivo implementado durante el gobierno de Mauricio Macri (2016-2019). Pablo Molina Daertano y Patricia Dávalos aplican un índice, generado en el marco del CEC (IVBMH), que capta la complejidad de las reconfiguraciones que puede tener la estructura social a partir del impacto de las políticas sociales y económicas en el mediano y largo plazo. En la misma línea los informes de Agustin Mario dan cuenta de temas altamente delicados como distribución de pobreza y poder de compra de la AUH y la PUAN. Este dossier pretende dialogar con su primera edición del mismo nombre (2016), donde consignábamos diferentes indicadores de la situación social que había heredado Mauricio Macri y que el describía como una “pesada herencia”.

Hoy, que la pandemia nos impone números catastróficos en materia socio-económica, es necesario recordar de dónde venimos, cómo perdimos calidad de vida entre el 2015 y 2019 y cómo se puede derribar todos los indicadores sociales sin que haya una pandemia. Eso sería a nuestro buen criterio la verdadera y pesada herencia cuyos indicadores queremos dejar documentados.

Adriana Clemente
Directora del CEC

INFORME I

ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES

Pablo Molina Derteano y Patricia Davolos

Docentes investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, UBA



OBJETIVOS

¿Qué nos dejó el macrismo? El gobierno que asume recientemente lo hace inmerso en un palpable deterioro de la situación económica con impactos en el empobrecimiento y caída del bienestar de la población.

Apartir de la utilización del Índice de Variación en el Bienestar Material de los Hogares (IVBMH), desarrollado por Pablo Molina Derteano, Patricia Davolos y Gabriel Viú (2016) se revisa cual es la estructura del bienestar que nos deja el macrismo tras cuatro años de gobierno

ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES

Para ello se utiliza el IVBMH (Índice de Variación en el Bienestar Material de los Hogares). Se trata de un índice multidimensional que no mide la pobreza a través de los niveles de ingreso, sino que determina cuánto impactan las desigualdades socioeconómicas a través de la participación laboral del núcleo conviviente o principal sostén, la calidad de la vivienda y acceso a servicios básicos, las características del entorno territorial, el clima educativo y el acceso a la educación.

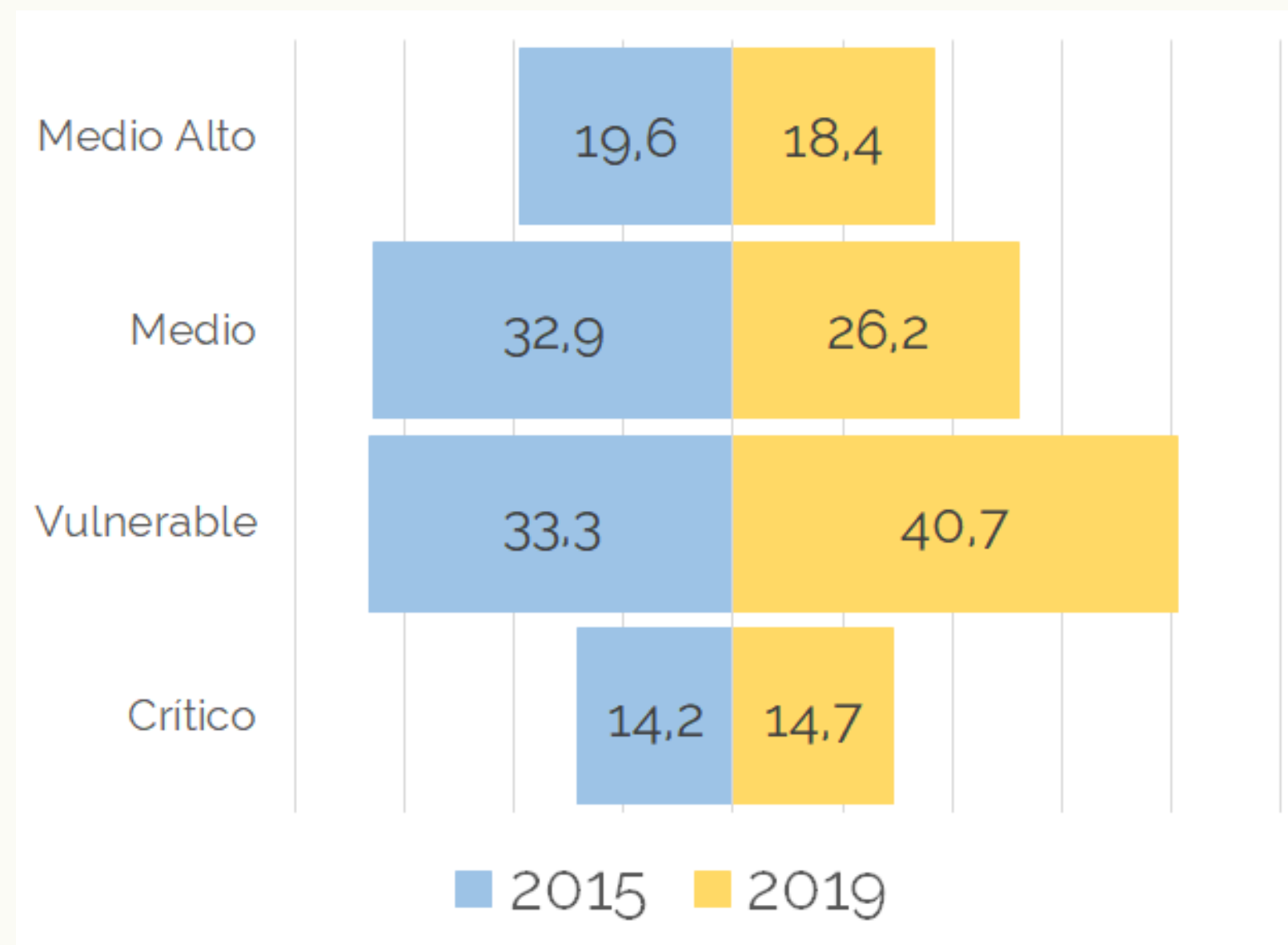
EL ENSAMBLE DEL ÍNDICE, DE ACUERDO A LOS VALORES QUE ASUMEN LAS VARIABLES DEFINIDAS, DA COMO RESULTADO CUATRO ESTRATOS DE HOGARES

Estratos	Características principales
ESTRATO MEDIO ALTO	<p>Empleos registrados altamente calificados o en posiciones directivas. No registran déficits relevantes en las dimensiones distintas a la inserción laboral o son inexistentes</p> <p>Se trata del estrato que agrupa un piso digno de bienestar dadas por una combinación de protección, alta sostenibilidad de la posición laboral y otras condiciones de vida</p>
ESTRATO MEDIO	<p>Empleos registrados semi o no calificados, o muy calificados pero no registrados. Factores agravantes de las dimensiones distintas a la inserción laboral muy bajos o inexistentes.</p> <p>O bien hogares con inserciones sociolaborales propias del estrato medio alto con factores agravantes severos. Se destaca aquí la persistencia de dificultades con el nivel educativo alcanzado por los/las PSH y cónyuges.</p>
ESTRATO VULNERABLE	<p>Participaciones sociolaborales no registradas ante la seguridad social, con calificación baja o sin ella. Factores agravantes de las dimensiones distintas a la inserción laboral muy bajos o inexistentes</p> <p>O bien participaciones laborales propias del estrato medio con factores agravantes severos. A los déficits educativos, cobran mas peso en este estrato los referidos a la vivienda y territorio</p>
ESTRATO CRÍTICO	<p>El/la o los Principales Sostén de Hogar (PSH) no tienen ingresos que provengan de trabajos estables, poseen muy baja o ninguna calificación, y agrupa a las y los desocupados e inactivos (no jubilados) en el mercado laboral, independientemente de si los factores agravantes de las dimensiones distintas a la inserción laboral son bajos o severos.</p> <p>O bien participaciones sociolaborales propias del estrato vulnerable con factores agravantes no laborales severos.</p>

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LOS HOGARES (2015-2019)

En comparación al escenario del segundo semestre de 2015, el del cuarto trimestre de 2019 muestra un notable deterioro del estrato medio y un aumento del vulnerable.

El casi nulo crecimiento del estrato crítico contribuyó a un menor clima de conflictividad social.

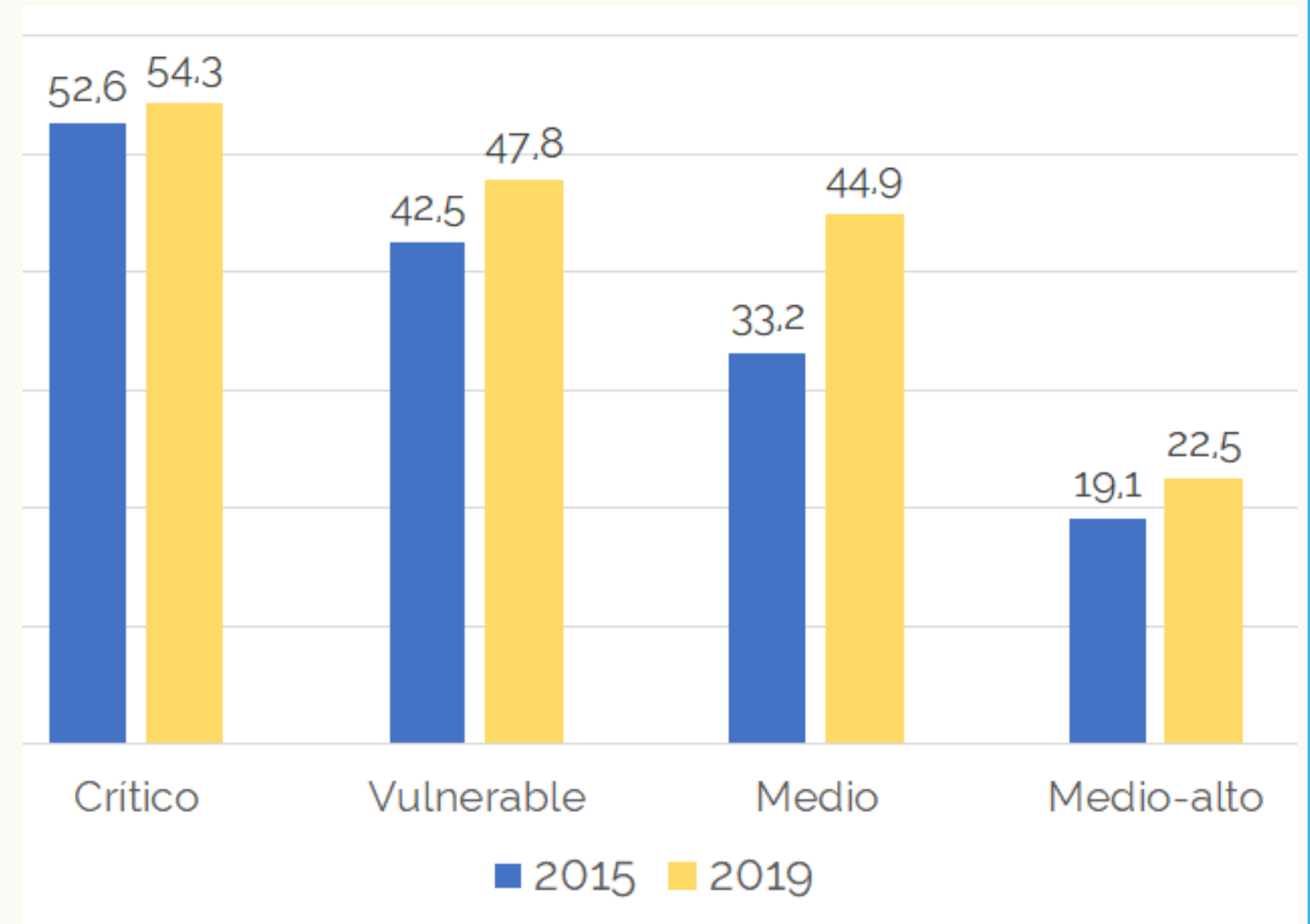


GÉNERO Y PRINCIPAL SOSTÉN DE HOGAR (PSH)

Hay un crecimiento de las mujeres que son principal sostén de hogar en todos los estratos.

Pero debe destacarse que el estrato crítico es el único en que el número de PSH mujeres supera al de los varones. Y continúa creciendo.

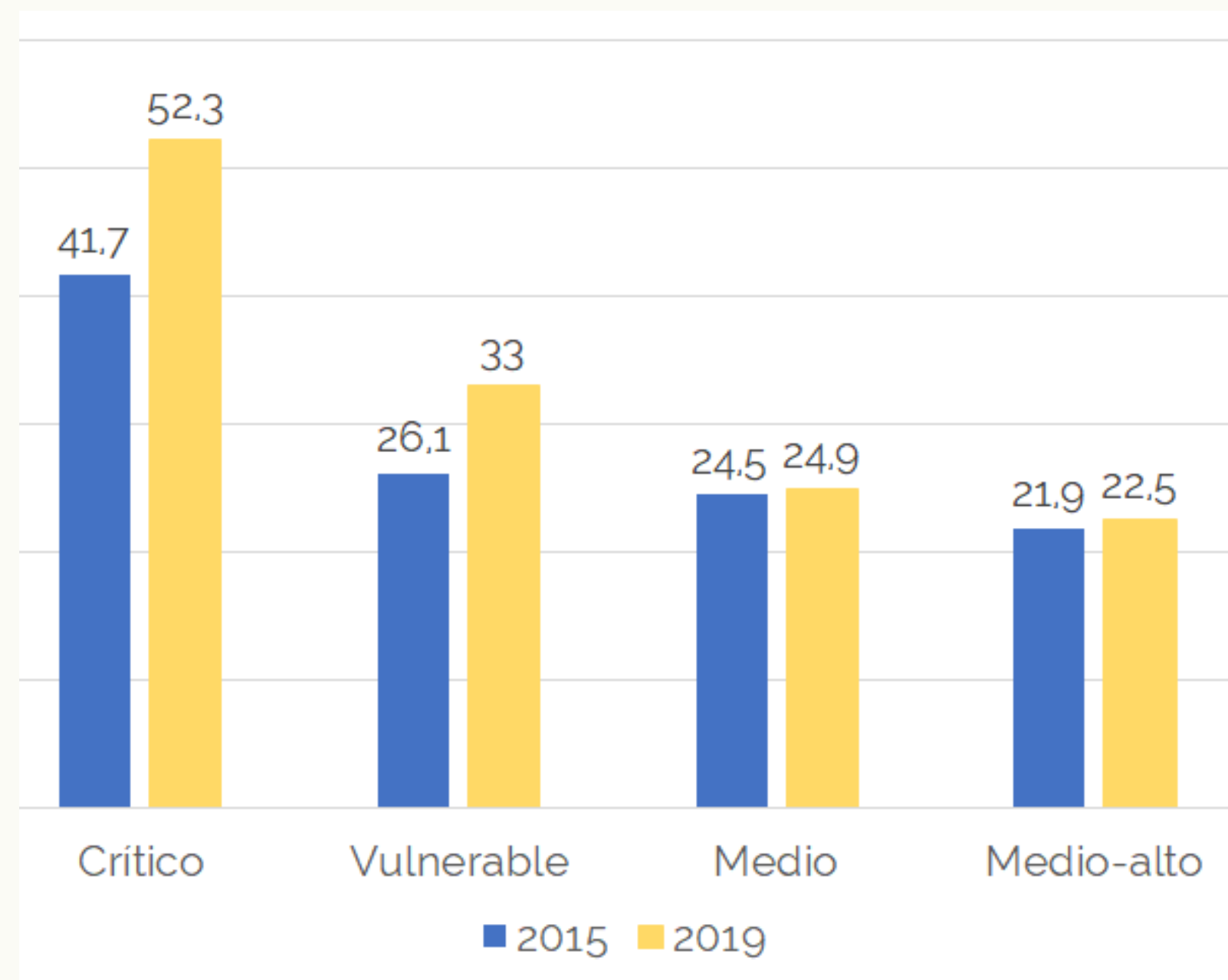
También se registran en los estratos medio (el más significativo) y en el estrato vulnerable, cuya brecha con el crítico se viene achicando.



PROPORCIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Respecto a la proporción de Niños, niñas y adolescentes en los hogares, puede verse que hay un aumento de la proporción de los mismos en los hogares críticos y vulnerables.

Junto con las mujeres como PSH y el crecimiento de los NNyA en el estrato crítico y vulnerable, señalan el riesgo diferencial de estos grupos poblacionales.



CONCLUSIONES

- El IVBMH capta movimientos estructurales que resultan de conceptualizar la intersección entre los cambios en el mercado de trabajo la presencia de condiciones de vida estructurales que conjugan el efecto que se capta en la conformación de los estratos.
- Entre 2003 y 2015 se fue reduciendo sensiblemente el estrato crítico, el vulnerable se mantuvo estable y crecieron los estratos medios y medio alto. Fue un proceso de movilidad ascendente. Entre 2016 y 2019, los estratos medio y medio alto fueron decreciendo y engrosando el vulnerable.
- Además de un deterioro generalizado, es importante destacar los agravantes en la situación de género entre 2015 y 2019. Crece el número de PSH mujeres a cargo de los hogares en situaciones mas criticas y vulnerables. A su vez, estos presentan una mayor proporción de Niños, Niñas y Adolescentes, con lo cuál mujeres, jóvenes y niños presentan riesgos agravados.
- Cabe preguntarse en este contexto cuanto la pandemia del COVID-19 exacerbara las desigualdades existentes. El deterioro de los ingresos y la caída de la actividad podrían llevarnos a suponer que ese sería el escenario más probable. Sin embargo, no necesariamente es un futuro inmutable.

INFORME II

DISTRIBUCIÓN Y POBREZA EN ARGENTINA AL CUARTO TRIMESTRE DE 2019.

Agustín Mario

Docente investigador, Universidad Nacional de Moreno y Facultad
de Ciencias Sociales, UBA



INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente informe es analizar la evolución de una serie de indicadores de pobreza absoluta y relativa durante el período 2016-2019.

Mientras que los indicadores de pobreza absoluta determinan dicha condición en relación a una “línea”, los indicadores de pobreza relativa lo hacen en relación a la situación del resto de la población por lo que pobreza relativa y desigualdad son, en esencia, lo mismo.

En la Argentina, históricamente, la canasta básica alimentaria (CBA) determina la línea de indigencia y la canasta básica total (CBT) determina la línea de pobreza.

A diferencia de la CBA, la CBT se calcula de modo indirecto.

INTRODUCCIÓN

Si bien las tasas permiten conocer qué porcentaje de la población queda a un lado u otro de la línea de pobreza (o indigencia), es relevante tener en cuenta, además, lo que sucede “debajo” de la línea.

Por ejemplo, la intensidad de la pobreza muestra la distancia (en términos relativos a la línea) entre el ingreso promedio de los pobres y el valor de la línea .

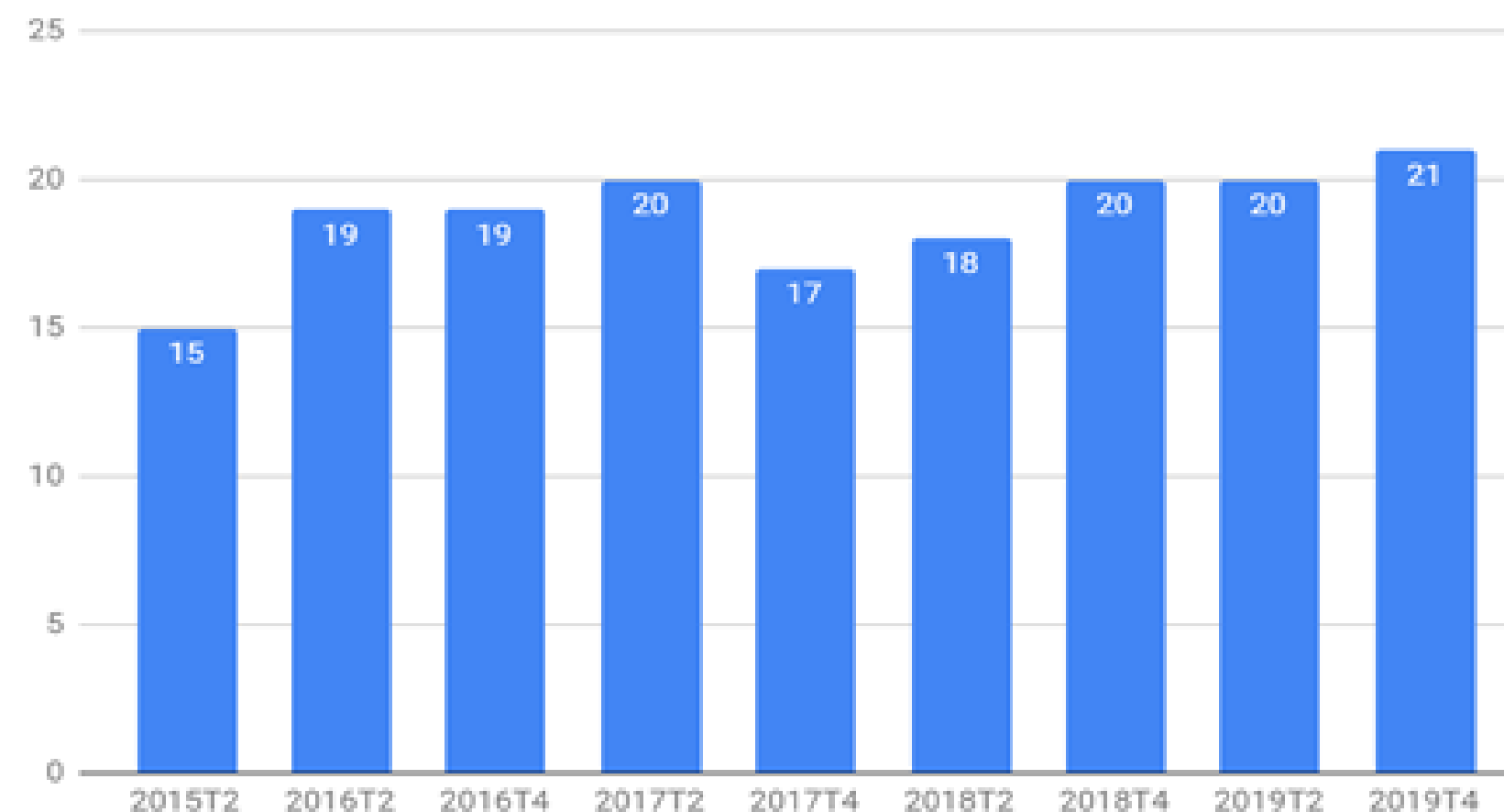
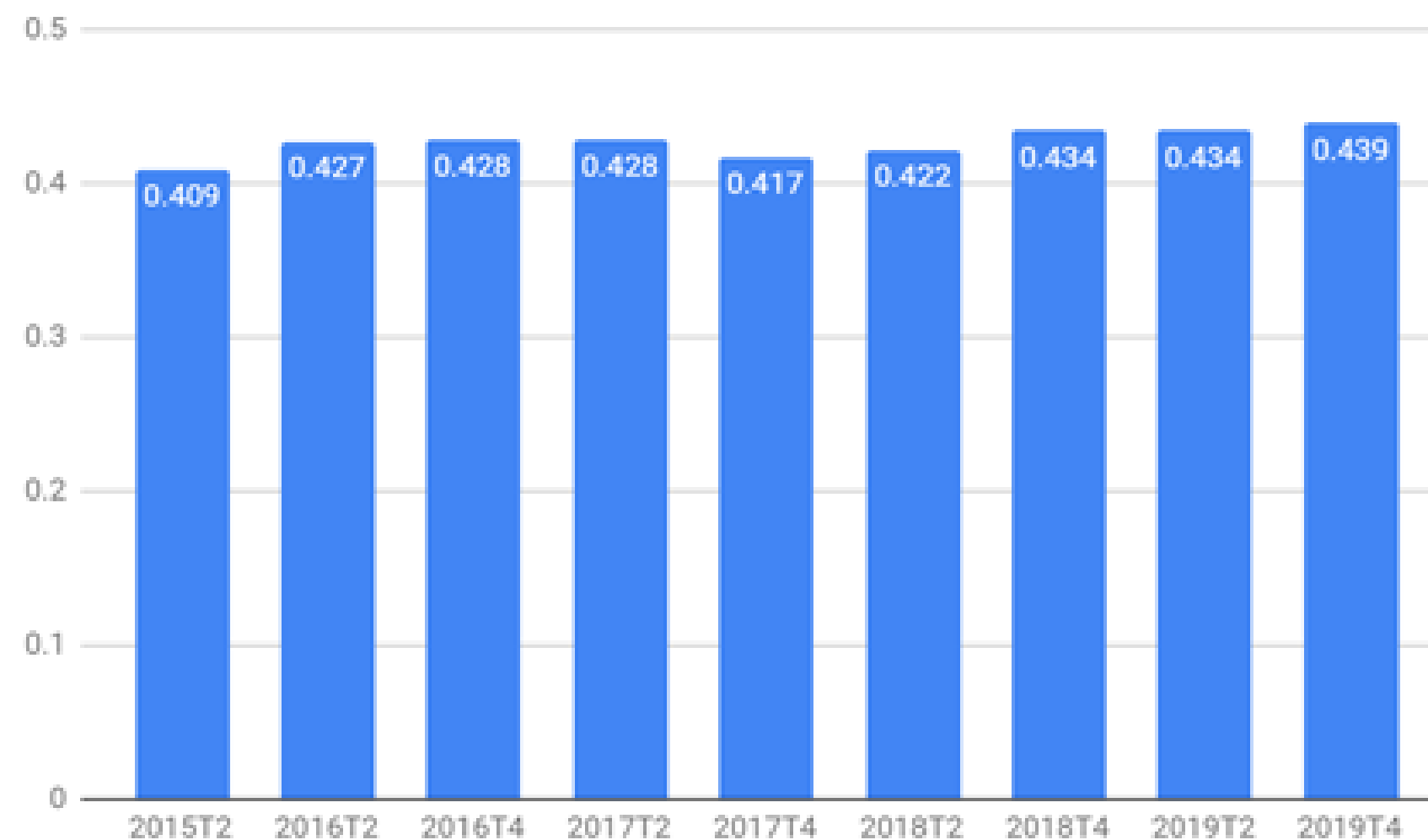
A diferencia de los de pobreza absoluta, los indicadores de desigualdad no dependen de la determinación de la línea de pobreza/indigencia, sino que consideran a la totalidad de los ingresos de la población.

Aquí consideraremos el coeficiente de Gini y el ratio de ingresos medios entre el decil 10 y el decil 1.

POBREZA RELATIVA

El coeficiente de Gini del IPCF (ingreso per cápita familiar) se incrementó, entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto de 2019, un 7,3 por ciento.

La brecha entre los deciles extremos de la distribución del IPCF se incrementó, durante dicho período, un 40 por ciento.



DISTRIBUCIÓN DEL IPCF

El incremento del IPCF promedio es mayor cuanto mayor es el nivel de ingreso: entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto de 2019, los ingresos altos aumentaron por encima de los bajos, agudizando la desigualdad de la distribución.

Mientras el 10 por ciento de menor IPCF vio crecer sus ingresos en 245 por ciento, el 10 por ciento de mayor IPCF se destaca por haber visto crecer sus ingresos muy por encima del resto (más del 340 por ciento).

Decil IPCF	II2015	IV2019	Variación
1	734.00	2531.00	244.82
2	1376.00	4920.00	257.56
3	1826.00	6804.00	272.62
4	2289.00	8698.00	279.99
5	2789.00	10853.00	289.14
6	3410.00	13333.00	291.00
7	4087.00	16461.00	302.76
8	5133.00	20829.00	305.79
9	6708.00	27677.00	312.60
10	11932.00	52774.00	342.29
Promedio	4013.00	16485.00	310.79

DISTRIBUCIÓN DE SALARIOS

Entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto de 2019, se amplió la desigualdad entre los ingresos de los trabajadores ocupados; crecieron menos (más) los de aquellos de menores(mayores) ingresos.

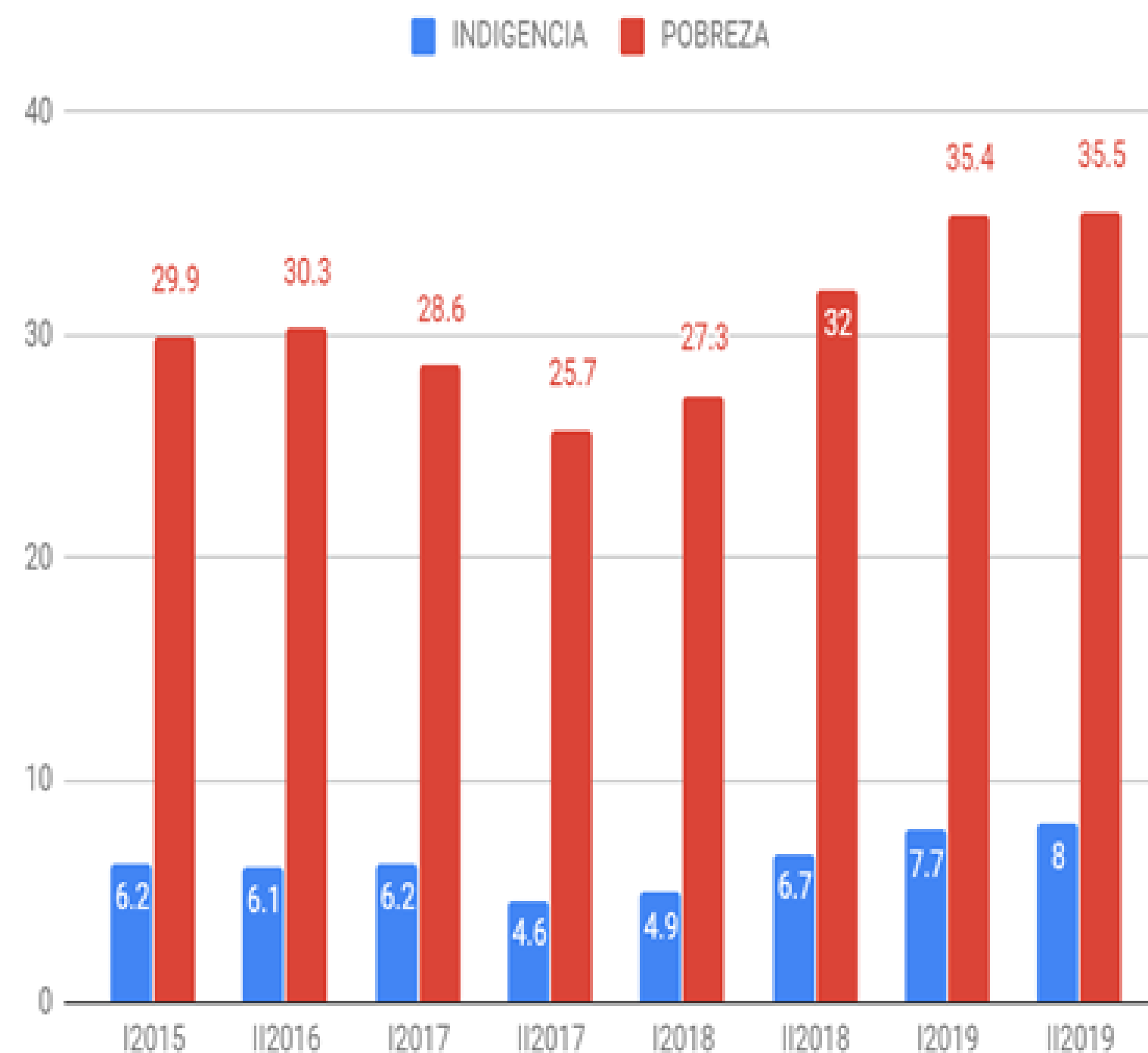
Al considerar que durante dicho período el nivel general de precios se incrementó en un 334% y el nivel de precios de los alimentos en un 328%, puede afirmarse que los incrementos nominales de todos los deciles no lograron compensar las subas de precios; no obstante, aquellos pertenecientes a los primeros deciles tuvieron una merma mayor.

Decil p21	II2015	IV2019	Variación
1	1.337.00	3.199.00	139.27
2	2.779.00	7.704.00	177.22
3	3.802.00	11.600.00	205.10
4	4.831.00	15.976.00	230.70
5	5.980.00	20.055.00	235.37
6	7.122.00	24.465.00	243.51
7	8.373.00	29.324.00	250.22
8	9.926.00	33.800.00	240.52
9	12.196.00	43.061.00	253.07
10	19.347.00	75.417.00	289.81
Promedio	7.354.00	26.453.00	259.71

POBREZA E INDIGENCIA (PERSONAS)

Entre 2015 y 2019 se incrementaron la indigencia y la pobreza por personas, 1,8 y 5,6 puntos porcentuales, respectivamente.

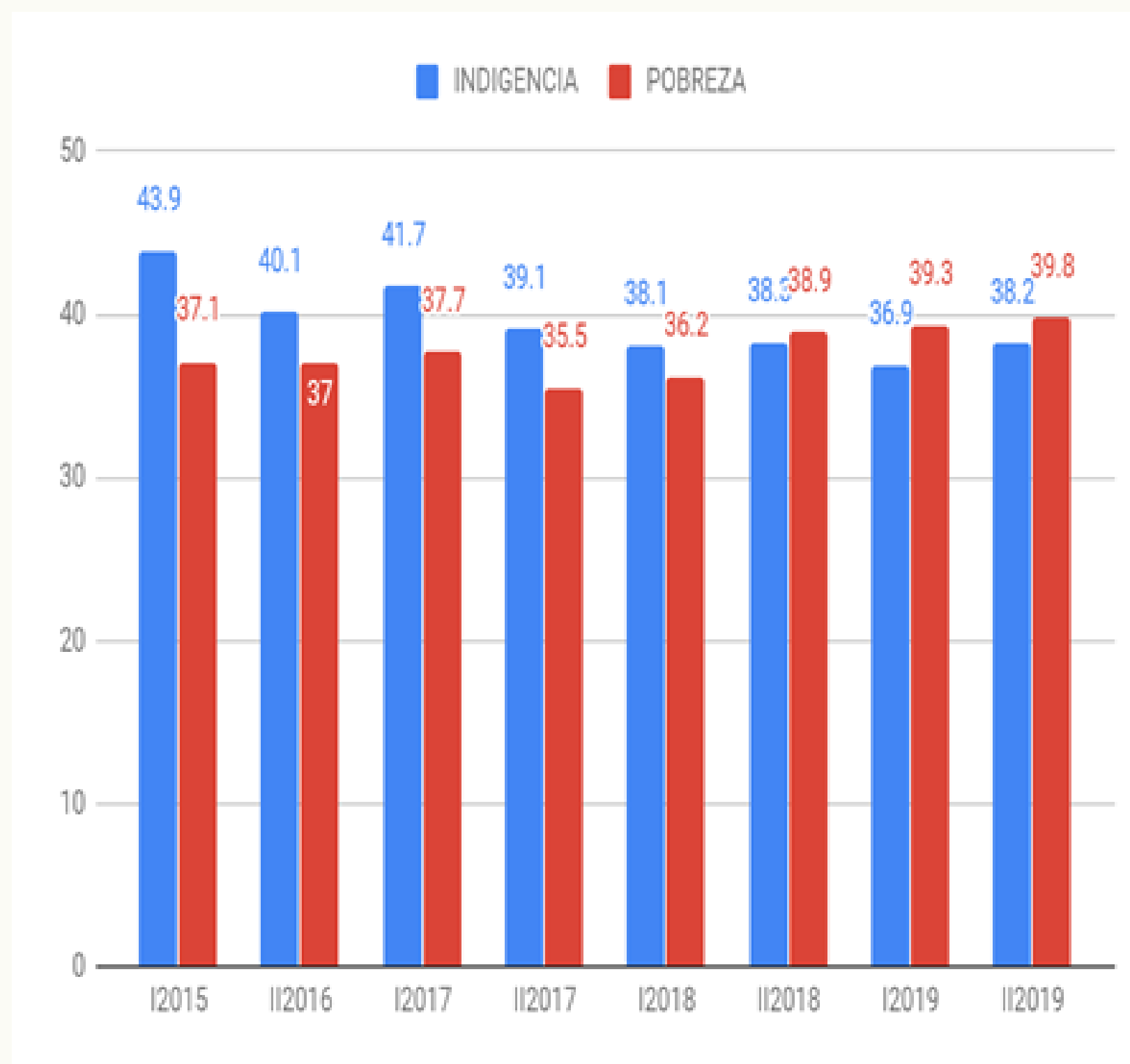
Esto implica que en 2019 hay 15,9 millones de personas pobres (3 millones más que en 2015) y 3,6 millones de personas indigentes (900 mil más que en 2015).



INTENSIDAD DE LA INDIGENCIA Y LA POBREZA (HOGARES)

La intensidad de la indigencia se redujo en 5,7 puntos porcentuales entre 2015 y 2019. Si bien hay más indigentes, en promedio sus ingresos están más cerca de abandonar dicha situación.

Lo contrario se observa en términos de pobreza, cuya intensidad se incrementó en 2,7 puntos porcentuales: los ingresos de los pobres están, en promedio, más lejos de la línea.

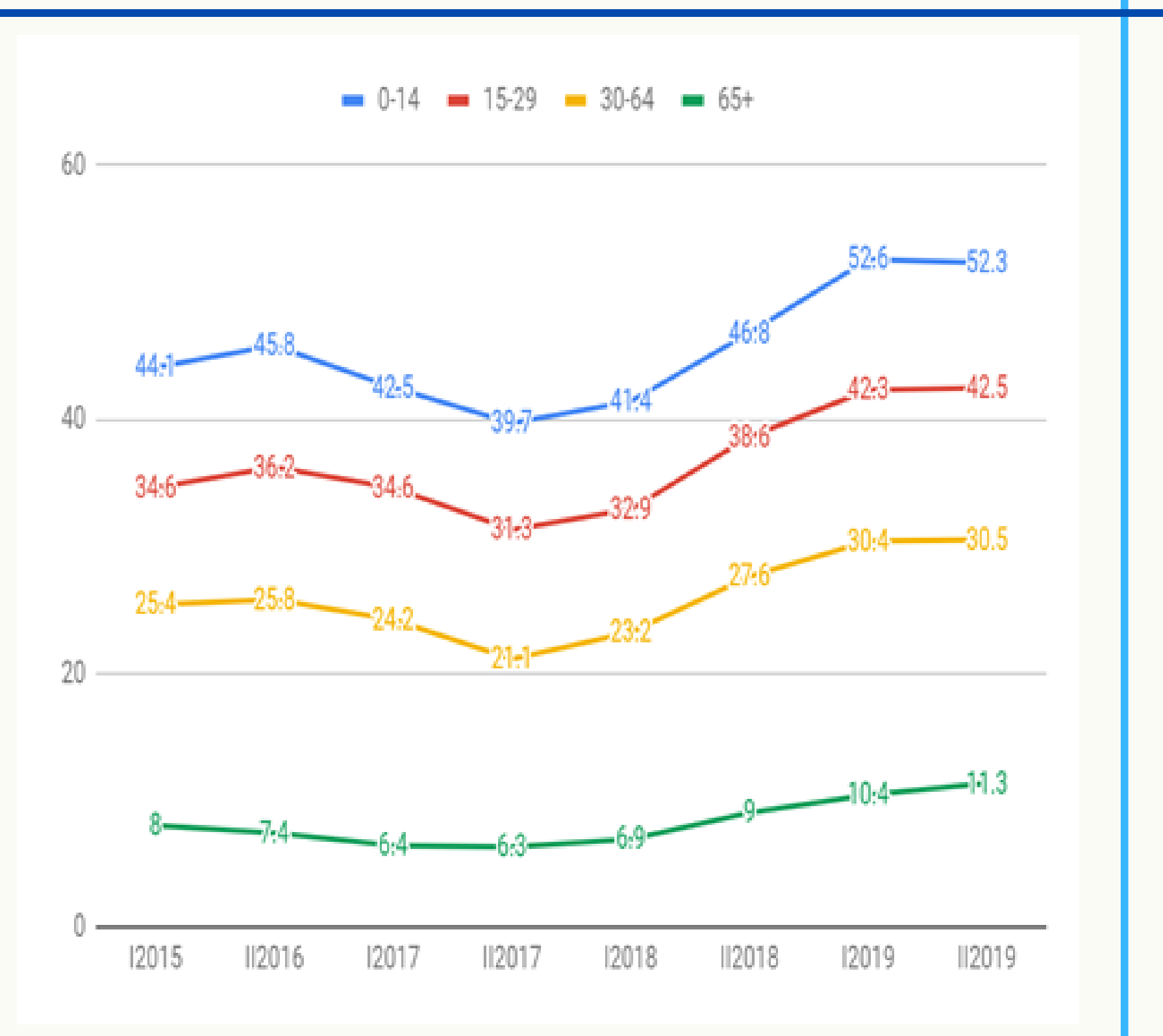


POBREZA POR EDAD (PERSONAS)

Todos los grupos etarios vieron incrementada su tasa de pobreza entre 2015 y 2019.

En términos absolutos se destaca el incremento en el grupo 0-14 años (8,2 puntos porcentuales), que además es el que evidencia los mayores niveles de pobreza.

En términos relativos sobresale el aumento de la tasa de pobreza de los mayores de 65 años (41,3 por ciento).

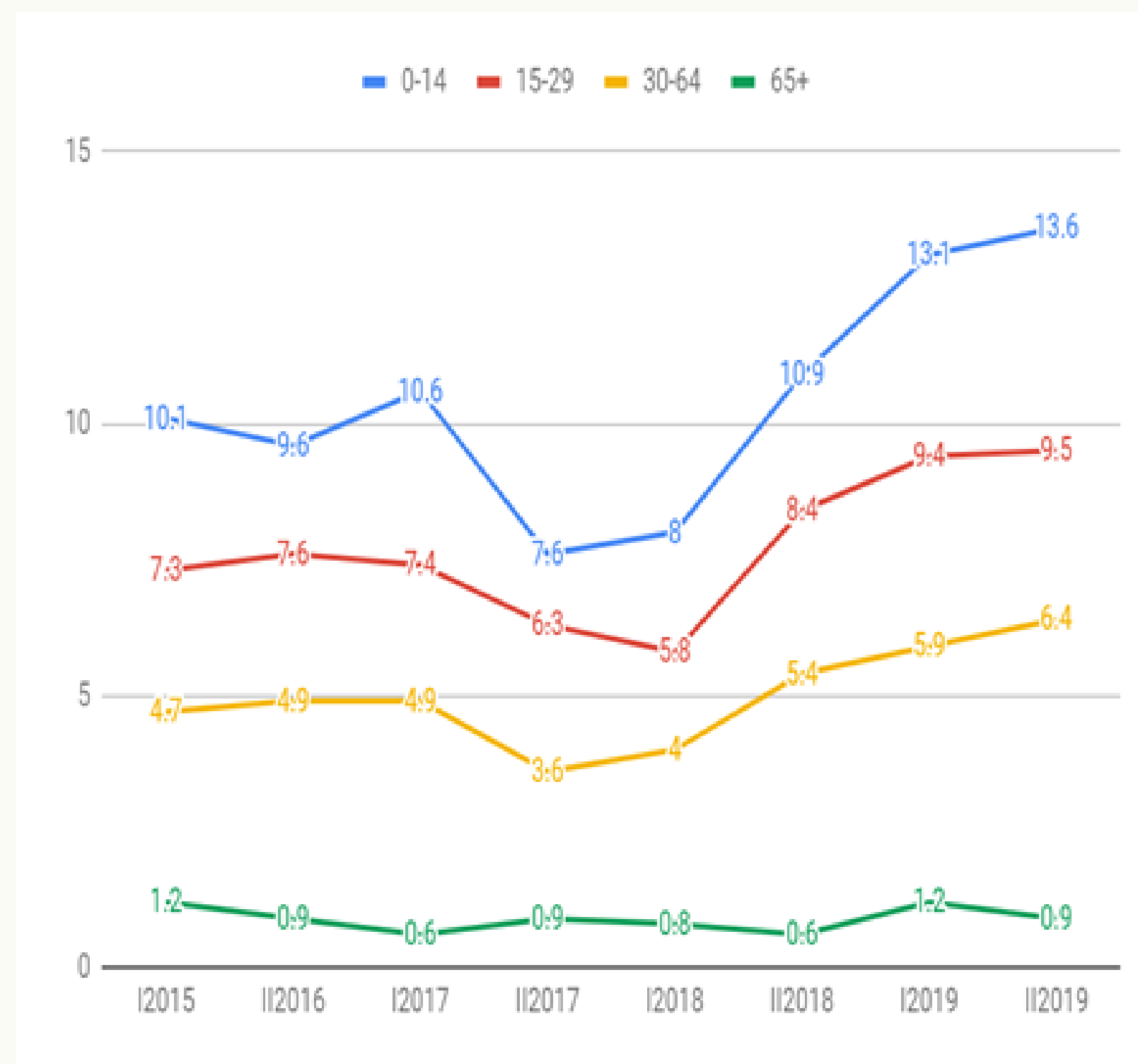


INDIGENCIA POR EDAD (PERSONAS)

Excepto los mayores de 65, todos los grupos etarios vieron incrementada su tasa de indigencia entre 2015 y 2019.

En términos absolutos como relativos se destaca el incremento en el grupo 0-14 años (3,5 puntos porcentuales).

En términos relativos sobresale el aumento en el grupo 30-64 años (36,2 por ciento).



CONCLUSIONES

- Durante la administración de Cambiemos se incrementaron significativamente los niveles de desigualdad en la distribución del ingreso (40 por ciento en el caso de la brecha entre deciles extremos).
- Todos los deciles vieron reducidos sus ingresos en términos reales: el reflejo de una economía que se achica y, por lo tanto, genera menos ingresos para distribuir (aunque, claro está, los ingresos se redujeron más para los más pobres).
- Se incrementaron la pobreza (3 millones más respecto de 2015) y la indigencia (900 mil más respecto de 2015).

INFORME III

EVOLUCIÓN DEL PODER DE COMPRA A NOVIEMBRE DE 2019 DE LA AUH Y LA JUBILACIÓN MÍNIMA.

Agustín Mario

Docente investigador, Universidad Nacional de Moreno y Facultad de Ciencias Sociales, UBA



INTRODUCCIÓN

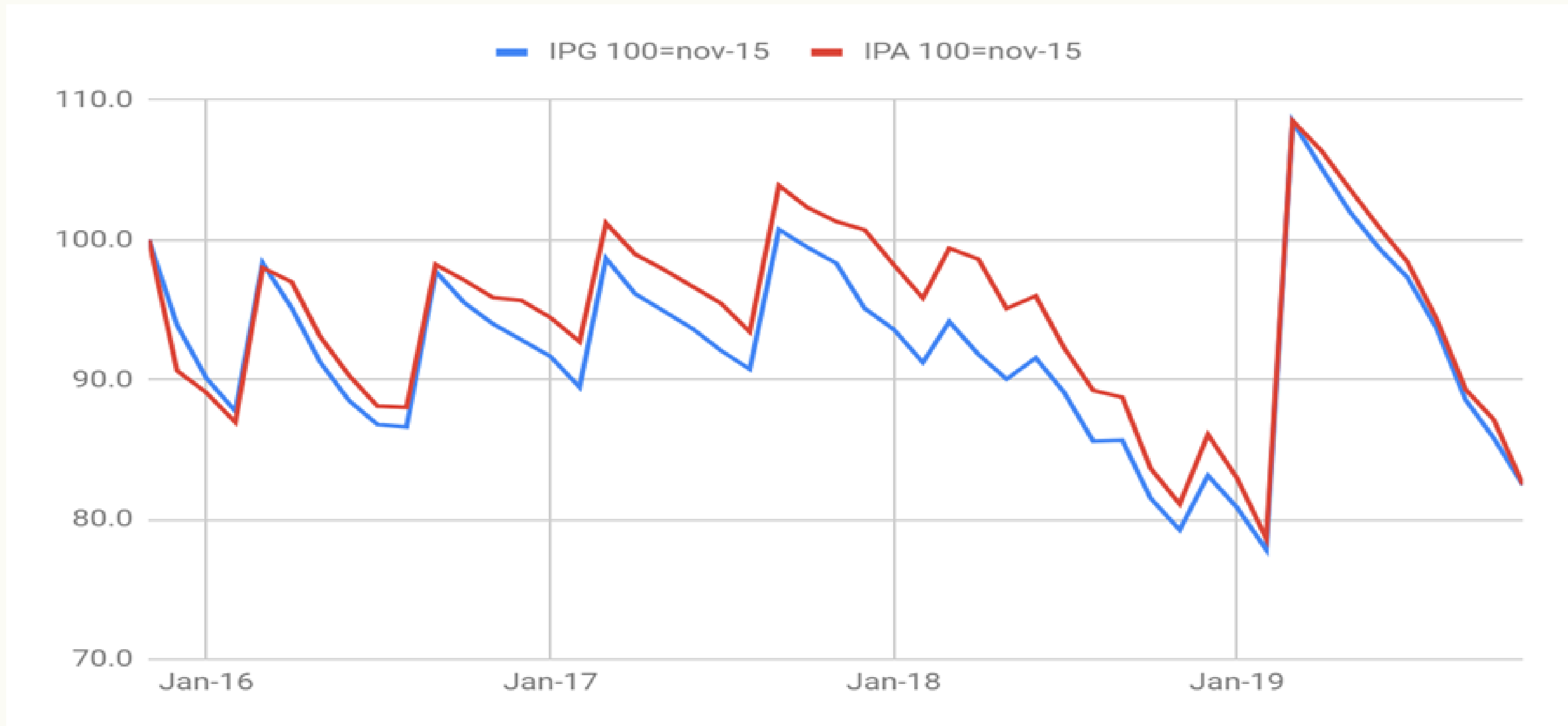
El objetivo del presente informe es analizar la evolución del poder de compra de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la jubilación mínima durante el período que va de diciembre de 2015 a noviembre de 2019.

Para ello, utilizamos cuatro índices de referencia: general (IPG), alimentos (IPA), canasta básica total (CBT) y canasta básica alimentaria (CBA).

Para el período hasta marzo de 2016 (inclusive) se utilizan los índices de precios de la provincia de San Luis.

PODER DE COMPRA DE LA AUH

(Índice 100=nov-2015)



En noviembre de 2019, el poder adquisitivo del beneficio –medido en términos del nivel general de precios de consumo- se encontraba 17,6 puntos porcentuales por debajo del que el programa tenía en noviembre de 2015; si la comparación se realiza contra el índice de precios de alimentos, el poder de compra de la AUH se encuentra 17,5 puntos porcentuales por debajo de los niveles de noviembre de 2015.

El punto más bajo, en términos de poder de compra de la AUH, se alcanzó en febrero de 2019 cuando el beneficio se había reducido en 22,2 puntos porcentuales respecto de lo que permitía adquirir en noviembre de 2015.

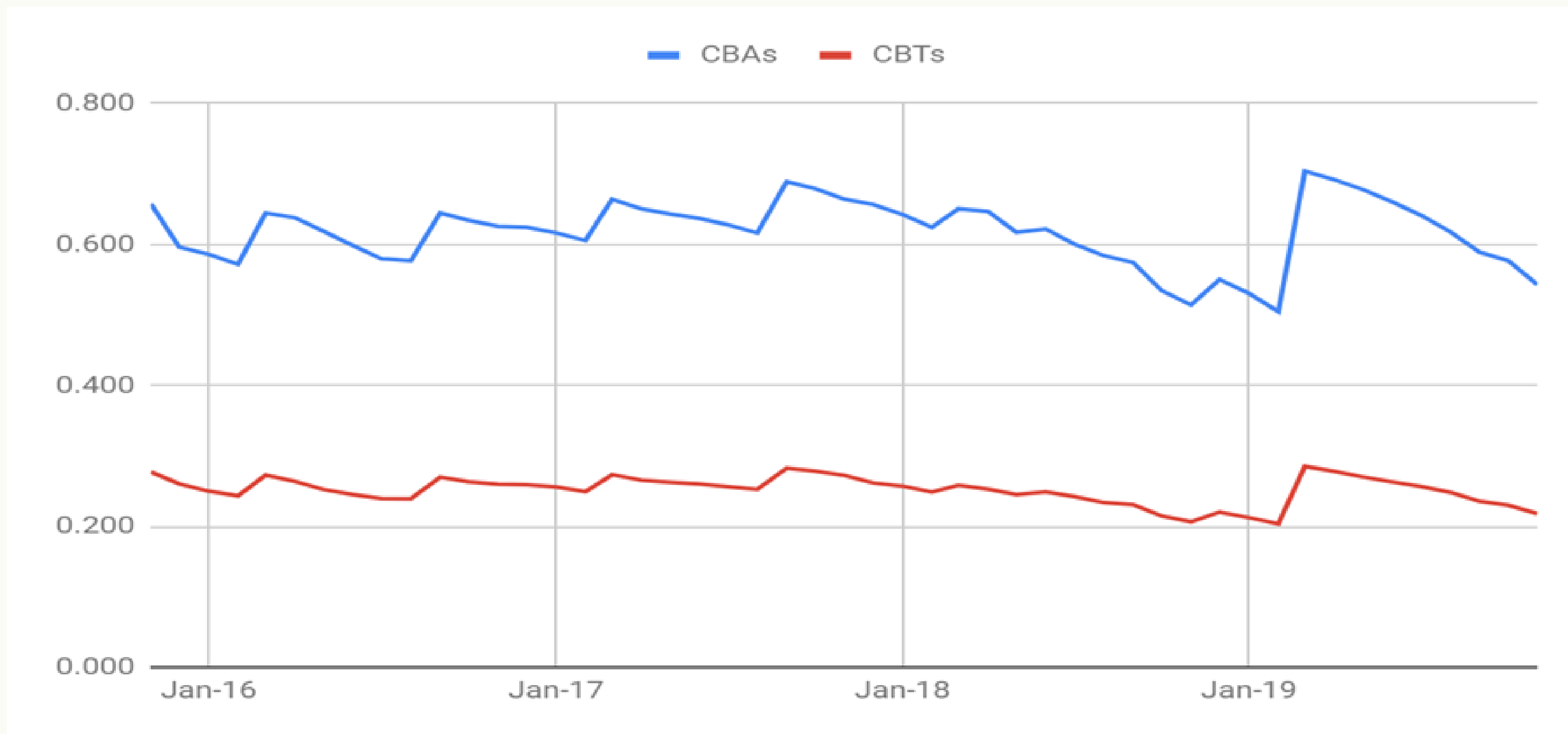
En términos del índice de precios de alimentos, el peor momento se dio también en febrero de 2019, cuando la AUH permitía acceder al 78,6 por ciento de los alimentos que compraba en noviembre de 2015.

Por el contrario, un mes más tarde, en marzo de 2019, la AUH alcanzaba el mayor poder de compra durante el período analizado: permitía comprar un 8,5 por ciento más respecto de noviembre de 2015 -y el mismo porcentaje adicional de alimentos-

Esto se explica por el adelantamiento de los incrementos de todo el año al ajuste del mes de marzo

PODER DE COMPRA DE LA AUH

(en CBA's -canastas básicas alimentarias- y CBT's -canastas básicas totales-)



Hacia noviembre de 2019, el monto de la AUH (\$2652) permitía adquirir el 54,3 por ciento de la CBA (canasta básica alimentaria) y el 21,8 por ciento de la CBT (canasta básica total)

En tanto, en noviembre de 2015, los \$837 que otorgaba el programa hacían posible comprar el 65,8 por ciento de la CBA y el 27,7 por ciento de la CBT

En febrero de 2019, se alcanzó el menor poder adquisitivo de la AUH tanto en términos de la CBA -50,5 por ciento- como de la CBT -20,4 por ciento-.

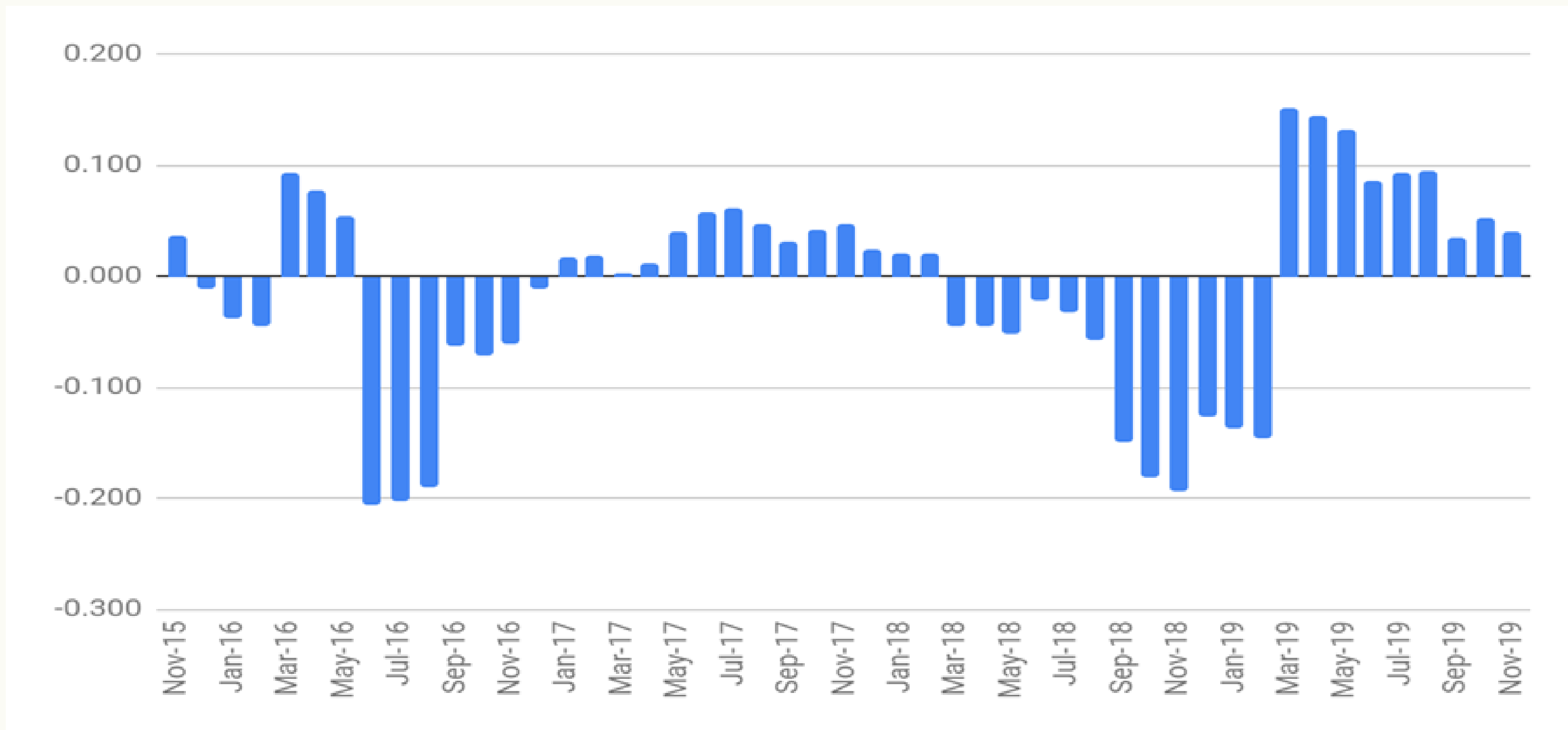
En marzo de 2019 se observa el punto de mayor poder compra del programa medido en CBA's y CBT's: la AUH permitía comprar el 70,4 por ciento de la CBA y el 28,5 por ciento de la CBT

Aunque la diferencia es despreciable, la mayor reducción del poder de compra medido en cantidad de canastas básicas totales –versus canastas básicas alimentarias- evidencia que, desde noviembre de 2015, el nivel general de precios creció más rápidamente que el nivel de precios de los alimentos.

La reducción interanual del poder de compra del beneficio fue particularmente significativa en junio de 2016 (20,6 por ciento)

PODER DE COMPRA DE LA AUH

(variación inter-anual)



PODER DE COMPRA DEL HABER MÍNIMO

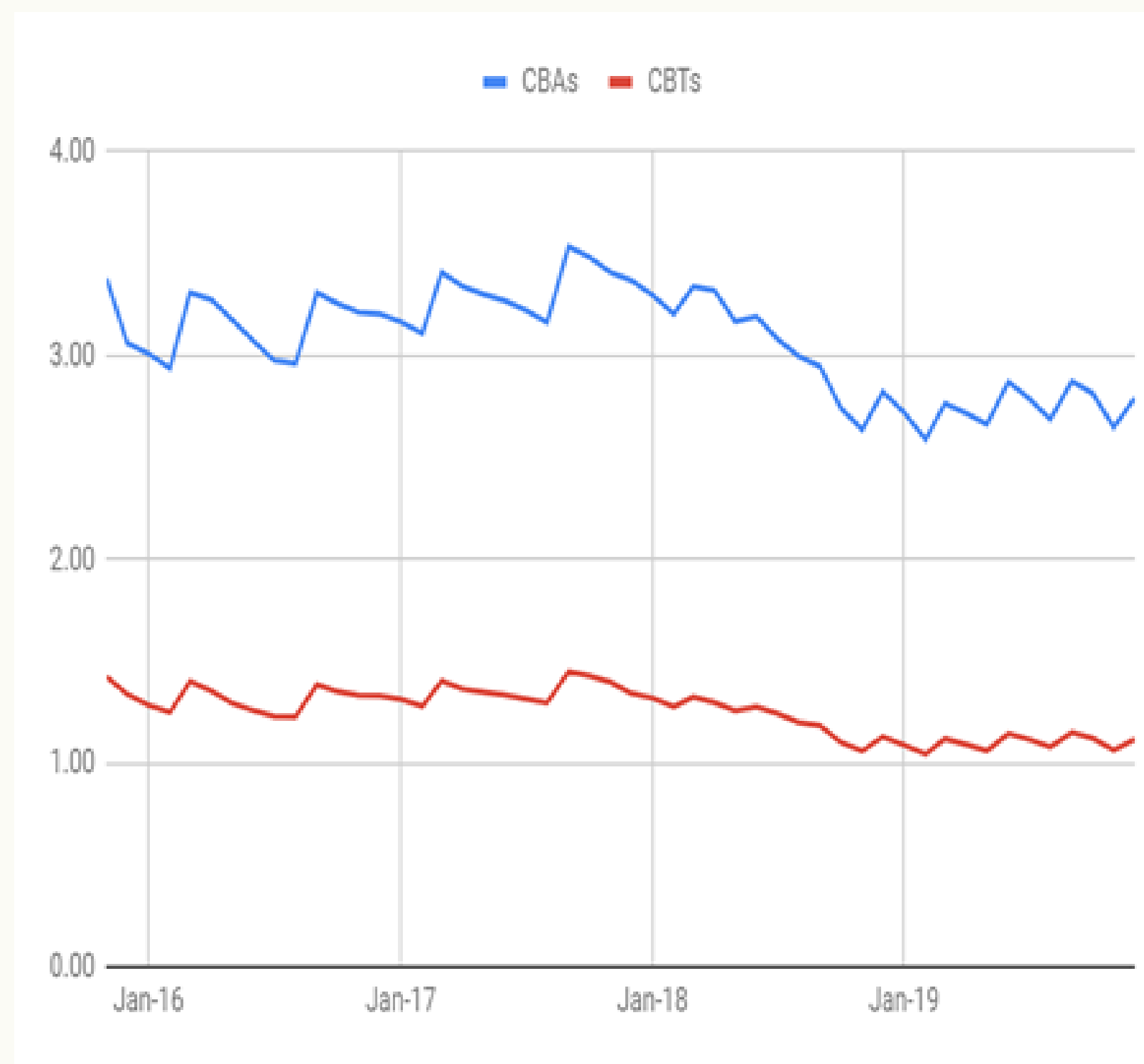
En noviembre de 2019, el poder adquisitivo del haber mínimo –medido en términos del nivel general de precios de consumo- se encontraba un 21,7 por ciento por debajo del que tenía en noviembre de 2015; si la comparación se realiza contra el índice de precios de alimentos, el poder de compra del haber mínimo se encuentra también un 21,7 por ciento por debajo de los niveles de noviembre de 2015.



PODER DE COMPRA DEL HABER MÍNIMO (EN CBA'S Y CBT'S)

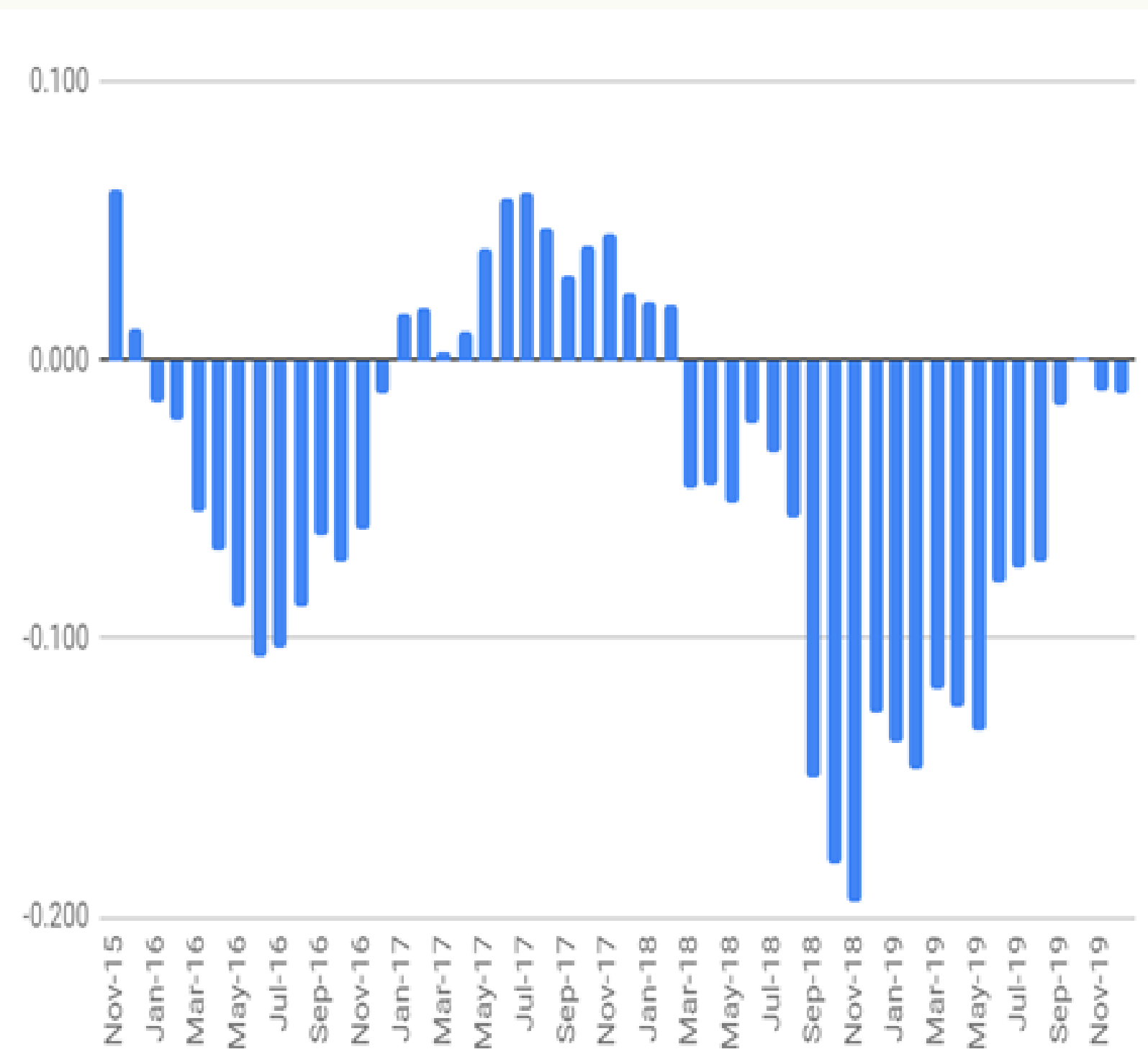
Hacia noviembre de 2019, el monto del haber mínimo (\$12937) permitía adquirir 2,8 CBA's (canasta básica alimentaria) y 1,1 CBT's (canasta básica total).

En noviembre de 2015, los \$4299 que otorgaba el programa hacían posible Comprar 3,4 CBA's y 1,4 CBT's.



PODERDE COMPRA DEL HABER MÍNIMO (VARIACIÓN INTERANUAL)

El mes de noviembre de 2018 marcó el punto más bajo en términos de poder adquisitivo “general” de la jubilación mínima durante la gestión de Cambiemos (19,4 por ciento por debajo del que tenía un año atrás)



CONCLUSIONES

- Aunque deben considerarse problemas de cobertura y la situación de quienes acceden a la PUAM, el monto del haber mínimo garantiza que la situación de pobreza del hogar no se deba al nivel de ingresos de los adultos mayores (al menos, bajo la actual metodología de medición).
- Muy el contrario, la AUH ni siquiera cubre el valor de la canasta básica alimentaria